

LA NARRATIVA COMO HERRAMIENTA teórica metodológica tanto para la investigación como para la formación inicial de los docentes

Narrative as methodological-theoretical tool for research and initial teacher training

Beatriz Edith Pedranzani (1)

María José Porta(2)

Melisa Antonella Aguirre(3)

Resumen:

La intención del presente trabajo es dar cuenta de una posible articulación que vincula una práctica investigativa y una práctica de enseñanza. Dos espacios que se articulan entre sí, el Proyecto de Investigación “Educación y Subjetividad: las prácticas, el currículum, los saberes y los vínculos en la producción de subjetividad - PROICO 41518”, y el curso “Didáctica y Currículum” del Prof. y Lic. en Ciencias de la Educación, cuyo equipo docente lo conforman algunos integrantes del mencionado proyecto, en la Universidad Nacional de San Luis; espacios desde los cuales se pone en valor la narrativa.

Desde las prácticas de enseñanza, recurrimos a la narrativa como una herramienta de investigación teórico-metodológica para indagar sentidos y significados, construidos por los estudiantes, a lo largo de una instancia de formación docente inicial. Esta experiencia posibilitó por un lado, ir conectando a los sujetos con su propio proceso formativo y por otro, reconstruir el camino seguido, re-significarlo a partir de las miradas y voces de otros compañeros y de las profesoras. En este sentido, recuperamos el yo narrador, en el cierre de un trayecto de formación con la intención de hacer emerger aspectos conceptuales, experiencias personales y grupales, sentimientos, vínculos intersubjetivos, valoraciones, etc.

El trabajo realizado permitió validar, en nuestro caso, la narrativa como una herramienta valiosa a ser utilizada al interior del proyecto de investigación que llevamos a cabo.

Palabras clave:

narrativa; investigación; prácticas de enseñanza

Summary

This work connects a research activity with a teaching practice, two areas combined through the Research Project: “Education and Subjectivity. Practices, Curriculum, Knowledge and Bonds in the Production

of Subjectivity - PROICO 41518”, and the teaching practices in the Didactics and Curriculum Course. The teaching team of this course is made up of some members of the research project. Both the project and the course are conducted at the National University of San Luis, where the value of narratives is highlighted.

Since teaching practice, we resort to narrative as a methodological-theoretical research tool to study the meanings and perceptions that students construct across their training as teachers. In the teaching practice field, stories made it possible to connect individuals with their own training process and to reconstruct the path they followed. Through the perspective and the voices of classmates and teachers, these processes were given a new meaning. We recover the narrator self at the closing stage of a training course, with the intention of eliciting conceptual aspects, personal and group experiences, feelings, intersubjective bonds, assessments, etc.

The work carried out allowed us to validate, in our case, the narrative as a valuable tool to be used within the research project that we carried out.

Key words:

narrative; investigation; teaching practices

Introducción

El presente trabajo vincula una práctica investigativa y una práctica de enseñanza. Dos espacios que se articulan entre sí: el Proyecto de Investigación, “Educación y Subjetividad. Las prácticas, el currículum, los saberes y los vínculos en la producción de la subjetividad” PROICO 41518, y las prácticas de enseñanza en el Curso Didáctica y Currículum, cuyo equipo docente lo conforman algunos integrantes del mencionado proyecto, en la Universidad Nacional de San Luis (UNSL), desde los cuales se pone en valor la narrativa.

En cuanto a la investigación, recurrimos a la narrativa como una herramienta de investigación teórico-metodológica que nos permitió indagar sentidos y significaciones, construidos por los estudiantes, a lo largo de un trayecto de formación docente inicial. Desde las prácticas de enseñanza esta experiencia permitió por un lado, ir conectando a los sujetos con su propio proceso formativo y por otro, reconstruir el camino seguido, re-significarlo a partir de las miradas y voces de otros compañeros y de las profesoras. En este sentido, recuperamos el yo narrador, en el cierre de un trayecto de formación con la intención de hacer emerger aspectos conceptuales, experiencias personales y grupales, sentimientos, vínculos intersubjetivos, valoraciones, etc.

Al adoptar la narrativa como herramienta teórica-metodológi-

ca, se plantea la necesidad de abordar algunas nociones desarrolladas desde distintos autores (Alliaud, Contreras, Bolívar, entre otros), que sirvieron de apoyo al trabajo, referidas tanto al valor en las prácticas de enseñanza en los procesos de formación inicial, como en el proceso de investigación.

Respecto al valor de la narrativa en las prácticas de enseñanza en los procesos de formación inicial: Alliaud (2008) articula la potencialidad de la narrativa con los procesos de formación inicial, afirmando que la narrativa “... es un saber que rompe con la lógica del decir o del prescribir en qué deben convertirse quienes se están formando, lógica que por otra parte es bastante frecuente, implícita y potente en los ámbitos de la formación” (p. 4)

Unos años más tarde Alliaud (2012) amplía esta concepción sosteniendo que:

-las narraciones “... suscitan cursos de acción, abren interrogantes y promueven respuestas diversas. Proponen, provocan, intrigan, sorprenden y dejan pensando al lector u ocasional oyente. Son, de este modo, potencialmente ricas para producir prácticas, pensamientos y reflexiones. En tanto convocan o interpelan, se prestan a infinitos usos” (p.7,8).

-“el contar narrativo describe, interpreta, expresa. Sujetos, acciones, situaciones, pareceres, pasiones, interrogantes, reflexiones, consejos, indicaciones, parecen ser ingredientes importantes de estas narraciones en las que tampoco se trata de explicar ni dar explicaciones; -las narraciones de experiencias pueden ser interpretadas (a diferencia del conocimiento sistemático que sólo puede ser asimilado) desde la situación particular de cada uno. Ese saber de la experiencia, tiene que ver con lo que somos, con nuestra formación y con nuestra transformación”. (p. 9)

A partir de este planteo podemos decir que la narrativa permite la indagación de sentidos, significaciones, saberes construidos por los sujetos, en los procesos de formación inicial. La narración se nos presenta como una posibilidad para recuperar situaciones, vivencias y propiciar

transformación en los sujetos

Por su parte, Contreras (2015) agrega que el narrar habilita a escribir “unas primeras historias de lo que habíamos vivido, de lo que nos había pasado, de lo que lo vivido nos había removido y conmovido” (p.24), según el autor la intención no es interpretar la realidad sino generar una nueva relación con ella... la intención es enriquecer y transformar la experiencia, y generar sobre las narraciones nuevas versiones, nuevas posibilidades, nuevos relatos.

El planteo del mencionado autor apunta a traspasar la superficie del mundo escolar para adentrarse y rescatar “la vida que late, y en ella, la incertidumbre de lo que sucede, la posibilidad que se abre, la capacidad de hacer emerger algo nuevo. De ahí la importancia del lenguaje narrativo, porque el acontecimiento queda trascendido en el momento en que quien narra ofrece, junto a los hechos, su experiencia, haciendo que la vida, lo vivido, gane presencia” (Contreras, 2016 p. 1)

Respecto al valor de la narrativa en el proceso de investigación:

Aportes teóricos sobre el tema señalan que la narrativa puede ser una valiosa herramienta para la investigación. Según Ripamonti (2017) “la investigación narrativa se inscribe en el campo de los actuales desarrollos de la investigación socio-educativa y en la modalidad de las metodologías cualitativas que tiene como objeto indagar, conocer, comprender

analizar prácticas educativas” (p.90).

Al respecto Contreras (2016) expresa que, “desde la narrativa no se pretende representar la realidad, por eso no se limita a contar la historia de los hechos. Tampoco se busca interpretar lo sucedido, decir lo que aquello significa. Sino que más bien amplificar la historia, elaborando nuevas versiones, para crear la posibilidad de enriquecer la experiencia que nace de ella” (p.3) Por su parte, Bolívar, Domingo y Fernández, 2001 (citado por Bolívar, 2002) afirman que la investigación narrativa se constituye en un enfoque específico de investigación con su propia credibilidad y legitimidad para generar conocimiento en educación. Asimismo, se erige como un modo diferente, una perspectiva peculiar de investigación dentro del paradigma cualitativo tradicional, que no se reduce a la mera obtención y análisis de datos. Es decir que interpela ciertos supuestos de lo que implica investigar, por otros que rescatan lo accesible, natural o democrático y las propias vivencias de los sujetos interpretadas a través de las historias que narran.

De este modo, se concibe a la narrativa “... como enfoque de investigación, las pautas y formas de construir sentido, a partir de acciones temporales personales, por medio de la descripción y análisis de los datos biográficos” (Bolívar, 2002, p.5). El autor refiere a la perspectiva interpretativa para dar cuenta que el significado de los sujetos se convierte en el objeto de estudio de la investigación, así los fenómenos sociales son concebidos como “textos” cuya importancia y significados provienen de la auto interpretación que los actores relatan en primera persona donde la dimensión temporal y biográfica ocupa un lugar primordial.

Cabe destacar que la narrativa además de ser una metodología es un modo de construir realidad, entonces la metodología se basa en una ontología (Bruner, 1988 citado por Bolívar, 2002), donde el narrar del sujeto cobra vida, se activa “un yo dialógico su naturaleza relacional y comunitaria, donde la subjetividad es una cons-

trucción social, intersubjetivamente conformada por el discurso comunicativo. El juego de subjetividades, en un proceso dialógico, se convierte en un modo privilegiado de construir conocimiento” (Bolívar, 2002, p.4).

Cabe decir entonces que la narrativa no sólo expresa la experiencia vivida sino que media la propia experiencia y contribuye a configurar la construcción social de la realidad.

Desarrollo

-Nuestro trabajo con los relatos

Desde el mencionado Proyecto Investigación se plantea como problema ¿Cuáles son las articulaciones posibles entre la institución educación y la producción de subjetividad?, desde esta pregunta y posicionándonos en las teorías pos críticas o pensamiento de la diferencia, nos adentramos al campo del currículum, para entenderlo como un campo problemático, donde cabe un infinito desdoblamiento de perspectivas, juego de diferencias, lugar de subjetivación, lugar de donde es posible pensar tantas versiones como fueran posible. El propósito es identificar prácticas que alojen lo nuevo, que den lugar a movimientos, a lo deseado, en las que se puedan identificar acontecimientos, que hagan pensar que otra educación es posible.

Desde la investigación que se lleva a cabo se optó por indagar en distintas carreras de educación superior. Para ello se tomaron en consideración los relatos construidos por los estudiantes de tercer año del Curso “Didáctica y Currículum” del Profesorado y Licencia-

tura en Ciencias de la Educación, de la Facultad de Ciencias Humanas de la (UNSL). Este es un espacio curricular anual, en el que se trabaja de manera sostenida la articulación teoría-práctica, en instituciones educativas del medio, habilitando el análisis y reflexión sobre las prácticas pedagógicas, donde las problemáticas de la enseñanza y el currículo constituyen dos pilares centrales en los debates que se instalan.

Acordamos con Leite Méndez y otros, (2015) que el encuadre ético político atraviesa nuestras prácticas, y que es en el espacio de la clase, donde el currículum cobra vida, donde se abre la experiencia compartida, el diálogo, la participación, el encuentro con el otro, en lo inter, en lo grupal, lo que hace posible la emergencia de otros aprendizajes y vivencias.

Con el propósito de generar un espacio para pensar-se, re-pensarse y recuperar el proceso seguido, a los estudiantes se les solicitó la construcción de un relato que los conectara con las propias experiencias formativas durante el cursado, como una forma de seguir trabajando la construcción de sentidos, y posible afectación subjetiva desde las prácticas educativas llevadas a cabo. En esta oportunidad, se promovió la reconstrucción de la propia vivencia, de lo vivido por cada uno.

En un segundo momento los relatos fueron compartidos en una instancia colectiva, a partir de lo cual se fue construyendo parte de la realidad vivida, desde miradas diversas y, al mismo tiempo, se fue dando la posibilidad de que los propios sujetos significaran y compartieran sus saberes.

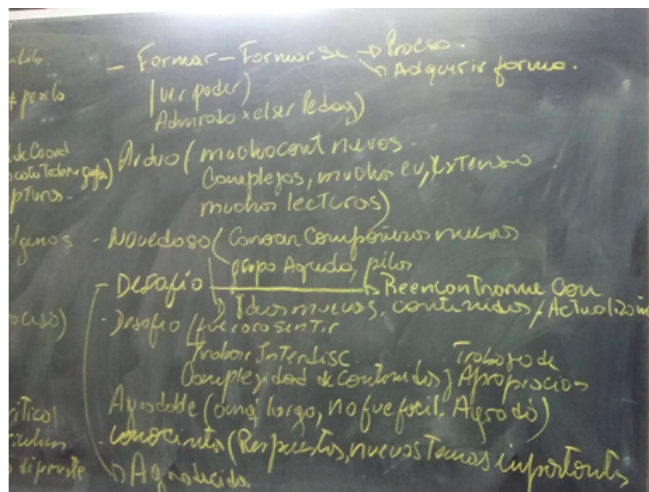
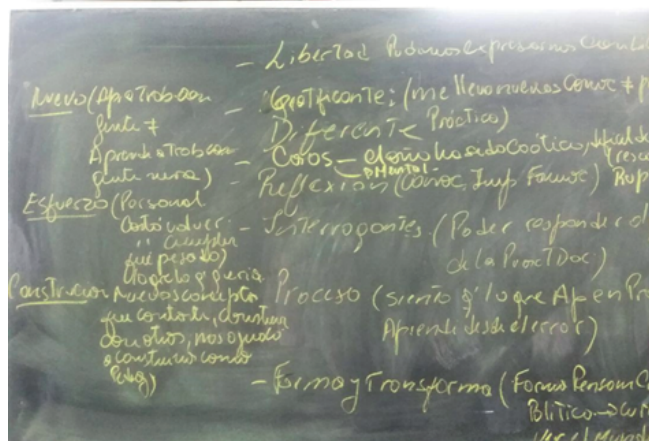
Venimos intentando, desde hace algunos años, desde nuestra propuesta de enseñanza, recuperar la historia formativa de los sujetos, sus convicciones, sus deseos, posibilitando desde la construcción colectiva un espacio donde se propicie el diálogo, la libertad para pensar y construir desde los debates, nuevos saberes. Se trata de construir sentidos, romper y revisar ciertos marcos instituidos desde tradiciones académicas fuertemente arraigadas, con las que cotidianamente como docentes luchamos por despojarnos. Podríamos decir que la

potencialidad de recuperar la narrativa en los procesos de formación se da, al decir de Rivas Flores (2014) por producir “una modificación tanto de nuestra propia realidad como la del otro, lo que nos sitúa en el ámbito de las relaciones y sus implicaciones en la modificación de la realidad que construimos por medio de los relatos” (p. 103).

En este sentido, la narrativa permitió conectar a los sujetos con su propia formación, dado que posibilitó a los estudiantes reconstruir el proceso seguido; re-significarlo a partir de otras miradas y voces que aparecen en la escena compartida; identificar prácticas subjetivantes, es decir habilitó la posibilidad de ESTAR consigo mismo y con los otros. Además como lo expresa Kush (1976) en (Rivas Flores 2010), al narrar se abre la posibilidad de enfrentar al abismo, la incertidumbre, el devenir que se plantea al habitar realidades complejas y formar parte creativamente como sujetos de la educación y de la vida misma. Es decir que recuperamos el “yo narrador”, Rivas Flores, (2013), en el momento de cierre de un trayecto de formación que implicó el recorrido transcurrido durante un año.

Partimos de entender que todo relato al ser construido históricamente a partir de las diferentes experiencias vividas por los sujetos, es personal y biográfico. La idea fue que a partir de un planteo amplio pudieran emerger no sólo aspectos conceptuales sino también experiencias personales y grupales, sentimientos, vínculos intersubjetivos, valoraciones, etc.

Los relatos fueron escritos de manera individual y anónima, y posteriormente entregados. Fueron construidos en un espacio al que llamamos “Clase de reflexiones finales”, en la cual los estudiantes contaron con el tiempo suficiente para reconstruir el proceso. Posteriormente hubo una puesta en común donde se recuperó cada uno de los relatos. Es decir que las producciones individuales fueron dando lugar a un entramado que posibilitó la aparición de diversos relatos, distintas formas de mirar, sentir y representar la cursada y el poder “decir” acerca de la realidad que vivieron como sujetos y como grupos en el proceso formativo. Se construyó así de manera colectiva un nuevo relato. La imágenes que se presentan dan cuenta de esa construcción colectiva que revela puntos de contacto y recurrencias, dando lugar a la emergencia de una nueva narrativa, donde el encuentro con los otros, pensar-se más allá de



los aprendizajes académicos, y reconocer formas alternativas para la enseñanza trabajadas en las clases, estuvieron presentes.

•El encuentro con los otros

Durante la cursada el encuentro con los otros, significó un encuentro intersubjetivo, vincular, relacional donde se habilitó la palabra y la escucha entre los docentes y los compañeros de distintos grupos:

“... aprendí a trabajar con gente nueva y desconocida para mí.”

“...además estaba el desafío del trabajo grupal que con sus particularidades nos hacía seguir, nos hacía confrontarnos con muchas cuestiones no sólo acerca del conocimiento sino totalmente subjetivas.

“... para este segundo cuatrimestre, lo que hizo que nadie decayera fue el soporte entre los grupos, los temas que se fueron abordando, más dejados a la selección de cada grupo (sin dejar de lado el guiar y el seguir de parte del equipo docente).”

Es decir que desde la enseñanza se habilitaron espacios de encuentro que dieron lugar a la conjunción de historias particulares (saberes, prácticas, situaciones familiares, laborales, académicas). Estos encuentros fueron significados como importantes por la posibilidad de producir modificaciones subjetivas, que hicieron posible analizar-se y analizar la realidad, sus múltiples atravesamientos y cambiar la manera de ver y pensar la educación. Se fue construyendo así una nueva historia, a partir de abrir el juego al encuentro biográfico. Algunos de los fragmentos dan cuenta de ello:

“... me brindó un espacio de reflexión a cuestiones que tienen que ver con educación. El diálogo que fue una de las cuestiones más interesantes para llegar a encontrar esos espacios de reflexión”

“... comprendí la importancia que tiene la educación en la sociedad, como así también en lo personal”

“... leer distintos autores e intercambiar con mis compañeros fueron momentos en donde reafirmé pensamientos, ideologías, posturas, confirmar nuevos o cuestionar viejas ideas en relación al ámbito educativo y en lo personal”.

Esta posibilidad de encuentros desarticula de alguna manera la lógica de la moral neoliberal que ahonda en lo individual, en la competencia, en la externalización de la vida propia limitante del encuentro consigo mismo y con los otros.

•Pensar -se más allá de los aprendizajes

Otros relatos llevaron a los sujetos a pensar-se más allá de los aprendizajes académicos, a pensar-se desde su formación como persona, cobraron aquí relevancia otros significados elaborados desde dimensiones afectivas, emocionales y axiológicas. Se hizo referencia a aprendizajes relacionados con la vida misma y que afectaron la forma de pensar y pensar-se cómo futuros profesionales:

“... El esfuerzo fue tanto que cambié totalmente mi manera de vida... con un desorden de horarios, y donde veía en los resultados, el estímulo de seguir adelante y tener más confianza en uno mismo... me encontré más conmigo mismo”

“... poder comprender que la Didáctica, es una disciplina y que el Currículum está atravesado por intereses políticos, económicos, sociales y del poder, hacen que mires la vida, la educación, el entorno, el mundo de otra manera”.

“... es una asignatura que no sólo brinda las herramientas para poder desenvolverte en el ámbito educativo, sino que también para la vida”.

“...tal vez fueron los tiempos los que hicieron que a primeras instancias no diéramos lo mejor, pero estuvo latente el impulso de seguir en la cursada y de seguir aprendiendo, sea a aprender, sea a enseñar, sea a tener otras perspectivas de afrontar el acto educativo y, por qué no, la vida misma.”

“...puedo haber desaprovechado alguna que otra clase, pero hoy considero que la materia fue de gran importancia en mi formación constante”

Fue sorprendente para nosotros advertir que, a la hora de llevar el currículum a la práctica,

habíamos logrado producir el efecto subjetivo esperado. Que nuestra enseñanza había trascendido los contenidos académicos para conectar a los estudiantes con la propia vida. Superando una perspectiva tecnicista del currículum, acordamos con Da Silva (2001) que el currículum es el lugar por excelencia de subjetivación. Al desplazar el énfasis del sujeto hacia la subjetivación, estaremos pensando en nuevos montajes, nuevas y verdaderas invenciones desde las prácticas educativas capaces de genera efectos subjetivos. Estaremos abriendo la posibilidad “...de dejar de pensar tanto en el “sujeto” y en el “currículum” como elementos aislados, para pensar uno como causa del otro, uno como efecto del otro” (p.33). Sin lugar a dudas como expresa Da Silva, (2003) el currículum tiene que ser visto en sus acciones (aquello que le hacemos) y en sus efectos (lo que él nos hace). Nosotros hacemos el currículum y él nos hace.

Hablar de currículum entonces, constituye una manera particular de hablar de prácticas educativas instituidas, desde una mirada más profunda que intenta superar lo instrumental, para desentrañar lo que efectivamente acontece en el inter juego de las esferas políticas, sociales e institucionales, y en sus acciones y efectos. Decimos esto porque venimos desde hace un tiempo intentando abandonar lógicas binarias, hegemónicas, fuertemente arraigadas para ir transitando hacia lógicas contra hegemónicas donde lo nuevo, lo múltiple, lo creativo y lo diverso tenga lugar.

Por momentos, sentimos que atravesamos por caminos sinuosos, donde el devenir de los sucesos nos atrapa, donde la lógica hegemónica sostenida por el neoliberalismo que ha permeado las aulas escolares y las de la propia universidad, fue construyendo una narrativa oficial que a lo largo del tiempo, imprimió formas de estar y de ser en las instituciones educativas.

Es casualmente de esta lógica de la que tratamos de escapar, por estar trabajando en campos de conocimientos (ubicando su génesis en la modernidad) en los que la propia construcción socio-histórica estuvo signada por lo normativo, el control, la prescripción, la neutralidad, la homogeneización, entre otros. Aspectos, que se re editan desde una perspectiva neoliberal que instaura un cambio en la moral, donde las regulaciones se exageran, el carácter técnico se enfatiza, la efectividad en la tarea es buscada y la pedagogía del capital cobra su máxima expresión. Tal como lo señala Kusch (1976, en Rivas Flores 2013) el neoliberalismo “... constituye una forma de externalización sacando al sujeto de su propia vida, lo aleja de su realidad para llevarlo a una realidad controlada, reglada y hegemónica”.

Reconocer formas alternativas para la enseñanza

También, a través de los relatos los estudiantes pudieron reconocer formas alternativas para la enseñanza ofrecidas desde este espacio de formación y superadoras de otras vivencias consideradas por ellos “más tradicionales”. Los relatos se focalizaron en algunos aspectos que formaron parte de la construcción metodológica propuesta, donde:

- **Se puso énfasis en la forma de evaluar y en las devoluciones**, recuperando la posibilidad de aprender del error. Cabe decir que en las aulas universitarias ha primado la cultura de la evaluación academicista, cuyo énfasis se coloca en la reiteración de verdades acumuladas y transmitidas y se ha prestado escasa atención

según Rivas Flores (2010) a los procesos constituyentes de las prácticas de evaluación y sus implicancias sociales, culturales y políticas. Frente al desafío de mirar nuestras propias prácticas a la hora de enseñar en Didáctica, es que optamos por brindar la posibilidad de que los estudiantes pudieran vivenciar distintas modalidades de evaluación con la intención de salirnos de una evaluación que buscara solo resultados. Así lo expresan sus voces:

“... creo que exponer de forma grupal de manera oral es muy importante, ya que se propicia el debate y la participación de todos/as los/as compañeros/as”.

“... el hecho de que los parciales hayan sido con diferentes modalidades, en las que se fomentó el trabajo en equipo. Además, lo considero positivo porque fue salir de lo acostumbrado y vivenciar en primera persona de que el examen escrito no es la única forma de evaluar.”

“...como reflexiones finales, puedo rescatar los diferentes modos de evaluación experimentados durante el año, ya que, a diferencia de otras materias en los que solo se nos evaluó por medio del examen tradicional”

La idea con estas prácticas de evaluación fue que además de considerar al sujeto situado y contingente, con sus emociones y afectos, se la concibiera como un espacio que diera lugar a la emergencia de saberes, en vez de coartarlos e inhibirlos, buscando evitar la reproducción de conocimientos. Al respecto un relato decía:

“Mi experiencia de cursada fue muy enriquecedora, ya que en la materia se presentaron muchas instancias de evaluación, pero siempre planteadas

de diversa forma, lo que me permitió explayarme de diferentes formas...

Coincido con la forma en que se corrigió, ya que yo contesté con mis propias palabras, sin reproducir el texto y me fue muy bien y que los/as alumnos/as que recuperaron, fuera de forma domiciliaria me parece fantástico, ya que permite reflexionar y reforzar lo que era necesario.”

Las devoluciones cobraron un papel relevante, señalaron que el error fue una oportunidad de aprendizaje, y una manera de ayudar a que se puedan constituir como sujetos activos en sus aprendizajes, que van por momentos avanzando a pasos firmes y por momentos volviendo a recorrer el mismo camino. Cuando elegimos esta manera de trabajar en las evaluaciones, sentimos muchas dudas frente a un posible rechazo, sin embargo ellos pudieron advertir el sentido que le dábamos a la corrección:

“Recuperar el parcial y realizar nuevamente los distintos trabajos, significó para mí, experiencias enriquecedoras ya que pude resignificar los conocimientos desde otro lugar. Estoy convencida que los errores también son etapas y procesos de aprendizaje”

“Como experiencia personal: considero que fue una materia anual que me ayudó a practicar varias veces un mismo trabajo, revisarlo; y tener la oportunidad de volver a entregarlo, me benefició y me llevó a aprender mejor los textos”.

“...Hubo muchos debates y participación, y no faltaron las devoluciones, que han logrado buenas transformaciones y replanteos”

En otras palabras, la propuesta de la cátedra fue abandonar una práctica de evaluación que contempla el resultado, la eficiencia y la eficacia al cumplir con los objetivos fijados de antemano (Rivas Flores, 2010).

•**Se valoró el diálogo, la discusión, la participación**, la posibilidad de elegir, imaginar y crear; la libertad para asumir posicionamientos. Nos preguntamos, si propiciando en la enseñanza estos espacios estaremos logrando reconducir la enseñanza desde la construcción de los propios sujetos, desde un proceso descolonizador en donde se recupere la perspectiva del sujeto como constructor de conocimientos en escena-

rios particulares desde el encuentro intersubjetivo. En palabras de algunos estudiantes:

“el modo de dictar la asignatura despierta creatividad, incentiva a formar un pensamiento crítico, existe mucha apertura de pensamiento y comprensión”

“...uno aprende más cuando se pone en juego el conocimiento y no de la forma tan tradicional. Ya que motiva a que en cada oportunidad de enseñanza a otro no se trate de una simple transmisión de información, sino que esta sea una instancia en la que es necesario trascender lo instituido y pensar en construirlo desde el para qué y para quiénes. Esto tiene que ver con redefinir los fines educativos, que se enseña “todo de todo y para todos”

De este modo, intentamos ir rompiendo con una lógica tradicional que ha caracterizado al sistema educativo y por ende la enseñanza en la Universidad, de la cual seguimos formando parte, donde el docente sigue siendo concebido como el “poseedor” y “transmisor” del conocimiento, casi de manera vertical, hacia sus estudiantes sin considerar sus conocimientos y experiencias previas. En la enseñanza generalmente prevalece el descuido de la relación teoría/práctica y se convierte en una pericia técnica para cumplir con el cometido de homogeneizar. Podríamos decir y coincidiendo con Rivas Flores (2010), que la enseñanza se fue configurando como un “aparato o tecnología universal” aplicable a todo objeto (o sea el sujeto) y replicable en cualquier situación o contexto y por ende, el profesor es concebido como un mero ejecutor donde su

actuación está previamente establecida dentro de un currículum, el programa de una asignatura, la institución escolar, etc.

Tratando de superar este sentido y en el marco de una pedagogía emancipatoria encaminada hacia la transformación del sujeto y de su entorno (Rivas Flores, 2013) adherimos a una concepción de enseñanza que conlleva en sí misma la posibilidad del cambio porque parte de la reconstrucción del mundo en el acto de conocimiento que se da entre el profesor y el estudiante y el grupo total. La enseñanza, en palabras de Rivas Flores, es “... una conjunción de historias particulares que confluyen en un espacio y un tiempo particular, para intentar dar sentido a su propia acción en el mundo.” (2010:12). En relación a esto, una de las estudiantes en su relato expresa:

“También quiero destacar que fue agotador y exhaustivo el trabajo en grupo. No todos trabajamos de igual manera y a veces, fue un obstáculo. Sin embargo, los textos, las clases, los temas abordados fueron interesantes, fructíferos, innovadores; como por ejemplo: la representación grupal (teatral); la aplicación de estrategias didácticas. Las exposiciones de mis compañeros; la oportunidad que se nos dio incluso de equivocarnos también. Para mí fue una enseñanza larga y gratificante para la carrera que estudiamos y para nuestros proyectos, para nuestros sueños como futuros docentes (facilitadores)”

En reiteradas oportunidades manifestaron, (para sorpresa nuestra) que la formación ofrecida había tenido un valor inestimable para su vida y su futuro desempeño como docentes, donde el encuentro con el “otro” había hecho posible el pensar-se y pensar en proyectos futuros.

•**Reconocen que acercarse a la problemática curricular** les habilitó la posibilidad de debatir y pensar el campo del Currículum desde lo histórico, lo ideológico, lo político; los efectos de una cultura hegemónica y dominante, que busca la reproducción del orden vigente, y el efecto en la producción de la subjetividad. Y al mismo tiempo, advertir que la racionalidad técnica, la

regulación y el control de las prácticas de enseñanza y de aprendizaje, sigue vigente.

En relación a los contenidos consideran en general que fueron valiosos y significativos. A propósito de ello una estudiante expresa:

“La diversidad de contenidos fueron la gran mayoría de mi agrado porque algunos de ellos involucraron aspectos más personales y que me resonaron en mi forma de aprendizaje en el secundario”.

Frente a la propuesta del equipo docente de que se animaran a pensar un proyecto de formación, saliéndose de las regulaciones vigentes, los estudiantes recuperaron como valiosa la posibilidad de imaginar y construir colectivamente un proyecto curricular, que desde su enunciación invitaba a romper con la colonización que impera cada vez que se piensa un proyecto curricular, donde la regulación cada vez es más fuerte. En palabras de una estudiante, *“... la posibilidad de imaginar y elaborar un proyecto curricular, ...ha sido importante e interesante para mi formación, no pensé que era posible salirse de lo establecido.”*

Cabe decir que la colonización del currículum ha sido tan fuerte en el contexto latinoamericano, por la extrapolación acrítica de modelos y prácticas curriculares, que ha marcado fuertemente formas de hacer y entender el currículum, donde al docente se lo ha concebido como un mero ejecutor, y su actuación está predeterminada en un diseño. De esta manera todo está dado y creado de antemano, esta lógica ha permeado el imaginario colec-

tivo en las instituciones y ha inhabilitado nuevas formas de poder pensar e imaginar nuevas propuestas de formación. Coincidimos con Rivas Flores, (2010) que “la transformación de esta realidad solo es posible desde un proceso de descolonización” (p.9)

Discusión ¿qué significado tiene lo que encontré? y ¿cuáles son los hallazgos más importantes de nuestro trabajo?

Transitando juntos un camino de encuentro el trabajo con las narrativas, tal como lo afirma Rivas y otros (2009) nos “... abrió las puertas para la aparición de diversos relatos, a diversas formas de mirar, sentir, representar y decir acerca de la realidad que viven los sujetos y los grupos”, aspectos considerados tanto en la investigación que llevamos a cabo como para re- pensar nuestras prácticas docentes.

Desde la investigación, la narrativa en tanto herramienta metodológica, propia de las Ciencias Humanas, se identificaron prácticas subjetivantes, lo que se fue evidenciando a lo largo del análisis de los relatos, en las tres categorías que emergen desde el análisis realizado, tales como: el encuentro con los otros lo que significó un encuentro intersubjetivo, vincular, relacional y subjetivo al abrir la posibilidad de volver sobre sí mismo y repensar su proceso de formación. Al pensar-se más allá de los aprendizajes académicos, y al develar prácticas curriculares en acción, que habían logrado producir el efecto subjetivo esperado. Ello se manifiesta al expresar que nuestra enseñanza había trascendido los contenidos académicos y había logrado conectar a los estudiantes con la propia vida, a pensar-se desde su formación como persona, cobrando relevancia otros significados elaborados desde lo afectivo, emocional y axiológico. Se hizo referencia a aprendizajes relacionados con la vida misma que afectaron la forma de pensar y pensar-se cómo futuros profesionales. Y el reconocer formas alternativas para la enseñanza los llevó a repensar prácticas tradicionales vivenciadas y asumir nuevos posicio-

namientos respecto del proceso de formación profesional que van transitando.

Reconociendo la potencialidad que la narrativa presenta a la hora de indagar acerca del efecto subjetivante de las prácticas de enseñanza, en esta primera implementación, (a modo de prueba piloto), abre la posibilidad de replicarla en otras carreras de Educación Superior, tal como está previsto en el mencionado proyecto de investigación.

En cuanto a las prácticas de enseñanza, como docentes nos permitió reafirmar ciertas prácticas, frente a la emergencia de los relatos de los estudiantes, nos interpeló en otras, y nos animó a seguir aportando a una lógica contra hegemónica y a seguir pensando que desde acciones nuevas y emergentes estaremos contribuyendo a una posible transformación de la realidad desde el lugar que nos toca actuar. En relación a los estudiantes, creemos haber posibilitado la emergencia de vivencias respecto a un largo proceso formativo, rescatando el yo narrador de cada estudiante...

Conclusiones ¿qué se encontró?

Reconocemos que como sujetos “sociales” y “pedagógicos” estamos recorriendo caminos sinuosos, tratando de despojarnos de una lógica binaria que nos atrapa, donde por momentos existen avances y en otros, retrocesos. Sabemos que de manera azarosa estamos atravesando un camino intrincado hacia lo nuevo, desar-

ticulando instituidos para pensar la formación desde otro lugar.

Como docentes nos encontramos en permanente tensión entre la lógica del neoliberalismo que nos condiciona y limita a través de su cultura dominante o hegemónica a través de la narrativa oficial donde sólo SOMOS; y una lógica, paralela que nos permite crear, pensar en otra alternativa partiendo de una cultura de lo cotidiano, de un currículum en acción (aquello que le hacemos) y en sus efectos (lo que él nos hace) y de una narrativa propia donde ESTAMOS junto a otros. En este sentido, donde el SER se opone al ESTAR; donde el primero constituye la necesidad de tener certeza, seguridad y control sobre la realidad, mientras que el segundo nos invita y convoca a la apertura, la incertidumbre, a formar parte de esa realidad. Sin embargo, para poder ESTAR hay que ir transitando un proceso de descolonización de la educación y de los sujetos, de todo aquello que ha sido colonizado, hegemónico y prescripto por la lógica predominante en los diferentes ámbitos educativos como la escuela pública y la Universidad (invadida por el “Capitalismo Académico”).

Desde hace algún tiempo, venimos entendiendo que el desafío es considerar al currículum como curso de vida y como generador de afectaciones subjetivas; a los sujetos con sus historias particulares y sus deseos, para movilizarlos y hacer emerger nuevas ideas y pensamientos a través de los relatos; reflexionar junto a nuestros estudiantes sobre la realidad que nos atraviesa y la moral neoliberal que nos produce subjetivamente. Entendemos que sin considerar estos desafíos y poder volver sobre sí mismo, sobre la propia experiencia, todo cambio o transformación será en vano, y la posibilidad de pensar un proyecto nuevo para la educación quedará trunca.

En este sentido, encontramos en la narrativa es una herramienta teórica-metodológica tanto para la investigación como para reflexionar sobre las prácticas de enseñanza. Por un lado, posibilitó indagar en los sentidos y significaciones de los estudiantes; tensionar y reflexio-

nar acerca de sus propias vivencias y prácticas de aprendizaje y por otro, dar lugar a la apertura a la emergencia de otras formas de ser y estar, a la producción de otros relatos, a la posibilidad de mirar-se y pensar-se como personas y futuros profesionales de la educación.

Referencias bibliográficas.

Aillaud (2012) La recuperación de experiencias pedagógicas y su contribución al campo del saber. UNSAM

Alliaud (2008) El saber de la experiencia. Experiencias pedagógicas, narración y subjetividad en la trayectoria profesional de los docentes. Anuario 2008, UBA.

Bolívar A. (2002) “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. Revista Electrónica de Investigación Educativa Vol. 4, No. 1, 2002

Contreras Domingo J. y Quiles Fernández E. (2016) Un lenguaje narrativo para la educación. Cuadernos de Pedagogía, N° 470, Sección Tema del Mes, Septiembre 2016, Editorial Wolters Kluwer, ISBN-ISSN: 2386-6322. Versión digital fecha: 10/09/2016

Grupo de Investigación PROCIE (2014). Naufragando entre tiburones: los posgrados en las procelosas aguas de la academia.

En: Devenir, VII, 267-286.

Leite Méndez, A. E.; Cortés González, P.; Rivas Flores, J. I. (s/f). Narrativa y creatividad en la Universidad: ¿es posible transitar otros caminos en la enseñanza y el aprendizaje?

Ripamonti P. (2017). Investigar a través de narrativas notas epistémico-metodológicas. En Metodologías en contexto. Intervenciones en perspectiva feminista/ poscolonial/latinoamericana. CLACSO.

Rivas Flores, J. I. (2014). Narración frente al Neoliberalismo en la formación docente. Visibilizar para transformar. En: Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación, 7 (14), 99-112.

Rivas Flores, J. I. (2013). El ser humano como narración histórica: aprendiendo desde la acción. En: Panorama. Diálogos, 75-76, 23-28.

Rivas Flores, J. I. (2010). Descolonizar la educación. Transformar la práctica docente desde una perspectiva crítica. España: Universidad de Málaga.

Notas:

1. Universidad Nacional de San Luis, Argentina. betypedran@gmail.com

2. Universidad Nacional de San Luis, Argentina. majoporlu@gmail.com

3. Universidad Nacional de San Luis, Argentina. aguirremelisaantonellaunsl@gmail.com